# “Neltume Sin Represas”. Las Consecuencias de la Movilización Ambiental en Coaliciones Interétnicas. El Caso del Proyecto Hidroeléctrico Neltume en el Sur de Chile

Christian Martinez-Neira[1], Marisela Pilquimán-Vera[2], Gabriel Cárdenas[3]

**RESUMEN**

Este artículo aborda las consecuencias de la movilización ambiental contra un proyecto hidroeléctrico en el sur de Chile, la cual tuvo la particularidad de incluir a comunidades indígenas y no indígenas. Nos preguntamos: ¿Cómo impacta la movilización en las relaciones entre actores locales? y ¿Qué desafíos plantea para las dinámicas de cooperación entre grupos étnicos en relación al cuidado del medio ambiente? Para responder estas preguntas, realizamos un estudio cualitativo de caso entre 2017 y 2024. Se realizaron 17 entrevistas semiestructuradas a actores y autoridades clave, en las localidades de Neltume, Choshuenco, Panguipulli y Valdivia. Asimismo, se revisó información del Sistema de Evaluación Ambiental (SEA), la prensa local y bibliografía especializada. Nuestros hallazgos indican que, si bien la movilización fortaleció la capacidad de agencia de las comunidades indígenas y relaciones perdurables con grupos ambientalistas, no logró superar las divisiones étnicas preexistentes con otros actores locales. No obstante, observamos que tanto los actores indígenas como no indígenas coincidieron en priorizar el turismo como estrategia de desarrollo alternativo, lo que entrega un marco común de conversación para el futuro. Estos resultados subrayan la importancia de considerar las dinámicas de relaciones étnicas en los procesos movilización ambiental, así como de promover articulaciones entre los intereses económicos y culturales locales con la defensa del medio ambiente.

**Palabras clave:** movilización ambiental; resultados de protesta; indígenas; turismo; Chile.

[1] Doctor en Ciencias Sociales, con especialidad en Sociología, El Colegio de México. Investigador de Siedes, Chile, Orcid: 0000-0002-0820-9197. E-mail: cgmart@gmail.com

[2] Doctora en Geografía por la Universidad Autónoma de Madrid, España. Profesora Asociada del Instituto de Turismo, Universidad Austral de Chile; Orcid: 0000-0001-9851-9668. E-mail: mariselapilquiman@uach.cl

[3] Doctor (c) en Ciencias Sociales, Universidad de Los Lagos, Orcid: 0000-0001-9436-1701. E-mail: ga_cc@hotmail.com

El estudio de los conflictos ambientales ha despertado gran interés de activistas, organizaciones y académicos. Sin embargo, sólo en las últimas décadas ha desplazado su atención desde la preocupación tradicional sobre cómo surgen, cuáles son sus características y demandas, hacia el análisis de sus resultados y consecuencias[4]. En este marco, la literatura se ha ocupado de diversos aspectos de las dinámicas de los conflictos, entre ellos, las estrategias y repertorios de movilización, los significados y definiciones del conflicto, los cambios legislativos e institucionales y la conformación de coaliciones de actores. No obstante, se ha estudiado en menor medida las condiciones que pueden explicar los resultados de estos procesos de movilización, en especial, cuando en ellas participan conjuntamente actores indígenas y no indígenas. Esta dimensión plantea preguntas relevantes sobre cómo la composición de las coaliciones y las relaciones entre estos actores pueden incidir en sus estrategias de movilización como en los resultados de las campañas ambientales[5].

De esta manera planteada, la investigación aborda la interseccionalidad entre el estudio de los movimientos sociales, los estudios ambientales y los estudios étnicos. Si bien se parte desde los primeros, se entiende que éstos participan de tramas de relaciones más amplias donde confluyen literaturas y actores que no siempre se abordan en conjunto. En el contexto latinoamericano, la participación de actores indígenas y no indígenas, adquiere especial relevancia en conflictos ambientales o socioterritoriales, lo que constituye a su vez un campo relevante de la ecología política, en cuanto expresan disputas por el acceso, uso, control y significado de los bienes naturales y del territorio, atravesadas por relaciones desiguales de poder, organización y apropiación de éstos[6]. En ese sentido, las relaciones de cooperación entre actores sociales muy desiguales no puede darse por descontada. Más aún, cuando hay fuertes

[4] Emanuele Lobina, Terhorst y Popov, "Policy networks and social resistance to water privatization in Latin America". *Procedia Social and Behavioral Sciences* 10, (2011): 19-25. Eduardo Silva, "Patagonia without dams! lessons of a David vs Goliath campaign", *The Extractive Industries and Society* 3, (2016): 947-957.

[5] María Francesca Rodríguez y Diego Checa, "Mapeo de procesos de resistencia civil indígenas ante proyectos extractivistas en la zona sur de los andes", *HALAC* 12, 1 (2022): 209-245. Marta Zorzal e Silva, *A vale do Rio Doce na estratégia do desenvolvimentismo brasileiro* (UFES, 2004). Moisés Arce, *La extracción de recursos naturales y la protesta social en el Perú* (PUCP, 2015). Euzeneia Carlos, *Movimentos sociais e instituições participativas* (Fino Traço, 2015).

[6] Enrique Llef, *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable* (Siglo XXI, 1994). Arturo Escobar, "Construction nature. Elements for a post-structuralist political ecology", *Futures*, 28, 4 (1996): 325-343. Joan Martínez Alier y Jordi Roca Jusmet, *Economía Ecológica y Politica Ambiental* (FCE, 2013).

clivajes sociales que los han enfrentado en el pasado. La conformación de estas coaliciones disímiles, por tanto, pasa a ser más un resultado que un punto de inicio[7].

El estudio se realizó en el sur de Chile, en la región de Los Ríos. Al piedemonte de la cordillera de los Andes, en la parte alta de la cuenca del río Valdivia, se insertan una serie de lagos de origen glacial. En este paisaje, dominado por las montañas andinas y bosques nativos, destacan cordones transversales y abruptas quebradas por los que transitan los ríos Fuí y Enco, los que a su vez conectan los diversos lagos del sector. Es justamente en la desembocadura del lago Neltume donde se pretendía construir una represa hidroeléctrica.

En términos socioculturales, se presenta una particular geografía humana que considera aspectos culturales e históricos. En los poblados cordilleranos de Puerto Fuy, Neltume y Choshuenco predomina la población no indígena. Su origen se remonta en gran medida al desarrollo de la actividad forestal de maderas nativas, que en la década del 1970 dio paso a un complejo forestal estatal con fuerte actividad obrera[8]. Por su parte, en torno al lago Neltume, predomina la población indígena mapuche, produciéndose así una distribución funcional del territorio.

En el sector se encuentran tres comunidades mapuche: Valeriano Cayicul, Manuel Curilef y Juan Quintuman, las que fueron radicadas, bajo un Título de Merced, a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Existe una cuarta comunidad, la Inalafquen, que se originó en la escisión de la comunidad Juan Quintuman debido a las disputas que introdujo el proyecto hidroeléctrico[9].

Los servicios públicos, como escuelas y postas de salud, se concentran en los poblados antes mencionados. En éstos predominan las actividades económicas asociadas al turismo local, trabajo forestal, alimentación y comercio minorista. Por su

[7] Christian Martínez-Neira, "Coaliciones disímiles: una aproximación comparativa a la participación indígena en alianzas ambientales en Chile", *Middle Atlantic Review of Latin American Studies* 10, 1 (2026): 69-99.
[8] Pablo Camus y María Eugenia Solari, "La invención de la selva austral. Bosques y tierras despejadas en la cuenca del río Valdivia (Siglos XVI-XIX), *Revista de Geografía Norte Grande* 40 (2008): 5-22. Julián Bastías Rebolledo, *Memorias de la lucha campesina. Cristiano, mestizo y tomador de fundo* (Santiago, LOM, 2009). José Barrena et al, "Antecedentes históricos sobre el complejo forestal y maderero Panguipulli", *Bosque* 37, 3 (2016): 473-484. Cristóbal Bize, *El otoño de los raulíes. Poder popular en el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (Neltume, 1967-1973)*, (Santiago, Tiempo Robado, 2017).
[9] Christian Martínez-Neira y Delamaza "Coaliciones interétnicas, *framing* y estrategias de movilización contra centrales hidroeléctricas en Chile ¿Qué podemos aprender de los casos de Ralco y Neltume?", *Middle Atlantic Review of Latin American Studies* 2, 1 (2018): 79.

parte, en las riberas del lago Neltume, las familias indígenas se dedican principalmente al comercio de artesanías, la agroganadería de pequeña escala y el trabajo forestal. La actividad turística en estas comunidades es más reciente y surgió, en parte, como una reacción al proyecto hidroeléctrico en el lugar[10]. La cabecera municipal del territorio es la ciudad de Panguipulli, la que se encuentra a 56 kilómetros de esta zona.

El área de estudio se inserta en la Reserva de la Biosfera de Bosques Templados de los Andes del Sur, declarada por la UNESCO, en el año 2007, por sus características endémicas y alta biodiversidad. En el sector sur se encuentra el Parque Nacional Mocho-Choshuenco y la reserva privada, Huilo Huilo, donde existe un turismo de elite. Esta empresa es la mayor propietaria de tierras de la zona, así como el principal empleador privado.

En términos conceptuales, la literatura habla indistintamente de *outcomes* y de *consequences*, pensamos que es necesario distinguir entre los resultados y las consecuencias de la acción colectiva. Los resultados apuntan a los objetivos explícitos que invocan los actores para justificar su movilización. En cambio, las consecuencias se relacionan con un amplio abanico de efectos, esperados o no, que puede producir esa movilización en distintas escalas del sistema social, incluyendo, por cierto, desde los aspectos biográficos y de interacción, hasta los organizacionales, de diseño de políticas, y cambios culturales[11].

Las coaliciones son formas de coordinación entre actores sociales. Puede ser una alianza temporal o de largo plazo entre personas, agrupaciones sociales y organizaciones, con el propósito de lograr un objetivo común[12]. En algunos casos, las coaliciones ambientales pueden incluir a actores estatales, aunque esto parece depender de la cultura organizacional de cada país[13]. Cuando las coaliciones integran actores que en el pasado han tenido posiciones encontradas o hay fuertes clivajes

[10] Marisela Pilquiman et al, "El turismo comunitario indígena, reto sociopolítico y oportunidad económica para comunidades mapuche", *Revista Brasileira de Gestao e Desenvolvimento Regional* 17, 1 (2021): 479-493.
[11] Edwin Amenta, Neal Caren, Elizabeth Chiarello and Yang Su, "The political consequences of Social Movements", *Annu. Rev. Sociol* 36, (2010): 287-307. Katrin Uba and Eduardo Romanos, "Introduction: Rethinking the consequences of social movements and cycles of protest", *Revista Internacional de Sociologia* 74, 4 (2016): 1-4.
[12] Mario Diani and Ann Mische, "Network approaches and social movements", en *The Oxford handbook of social movements*, ed. Donatella Della Porta and Mario Dani (Oxford, Oxford University Press, 2015): pp. 312-315.
[13] Ricardo Gutiérrez, *Construir el ambiente* (Buenos Aires, Teseo, 2018): pp. 27-36.

sociales que los diferencian, entonces podríamos hablar de coaliciones disímiles[14]. Dentro de esos clivajes se señalan las diferencias de clase, raza, etnia, entre otros.

Nuestro propósito es analizar los desafíos que presentan las coaliciones ambientales disímiles en contextos indígenas. En especial, las consecuencias de la movilización ambiental para los propios actores sociales de una coalición interétnica. Aquí se incluyen ambientalistas locales, políticos y funcionarios municipales, redes ambientales regionales, comunidades indígenas y pequeños comerciantes y prestadores de servicios turísticos no indígenas. Nos preguntamos ¿en qué medida la movilización ambiental fortalece o debilita las relaciones entre actores indígenas y no indígenas?, y ¿qué efectos tiene esto en las relaciones de largo plazo para el cuidado del medio ambiente?

Estudiar coaliciones ambientales interétnicas nos podría dar nuevas luces sobre el desafío de las dinámicas locales en el desarrollo de una campaña ambiental y de cómo las relaciones interétnicas pueden favorecer o no el fortalecimiento del tejido social local, así como las posibilidades de proyectar el cuidado del medio ambiente en el futuro. También, el estudio de las campañas ambientales en contextos interétnicos nos entrega insumos para entender las nuevas formas de politización indígena en contextos de extractivismo acelerado.

El artículo se organiza de la siguiente manera. Primero se realiza la revisión de algunos conceptos claves que se discuten en el texto. Luego se presenta la metodología, se describe el proyecto hidroeléctrico y la campaña en su contra, para finalmente abordar sus consecuencias, profundizando en la evaluación que de este proceso realizaron las comunidades indígenas.

[14] Thomas Beamish and Amy Luebbers, "Alliance building across social movements: bridging difference in a peace and justice coalition", *Social Problems* 56, 4 (2009): 647-676. Martínez-Neira (2026): 68-96.

## CONSECUENCIAS, COALICIONES Y CAMPAÑAS AMBIENTALES

El auge de los *commodities* ha sido sin duda un marco general que ayuda a entender la proliferación de conflictos en torno a materias primas como el gas, el petróleo, el agua y recursos alimenticios y minerales. Estos, a su vez, han presionado por la ampliación en la provisión de infraestructura y de centrales de producción energética para hacer posibles su explotación, transporte y comercialización. Esto ha sido abordado como parte de una economía neo-extrativista[15] y, en términos más amplios, como parte del desarrollo del capitalismo postneoliberal[16]. Sin perjuicio de ello, este contexto no explica ni la variedad de conflictos ni las distintas formas de politización que alcanzan[17]. En este sentido, no se puede dar por sentado una respuesta unívoca ni a los procesos particulares que se producen en cada caso, ni a los efectos que ellos tienen para las comunidades locales, la política pública, los marcos culturales y los procesos de politización. Por eso el estudio de los resultados de la movilización ambiental exige un mayor detenimiento en la particularidad de cada caso, sin por esto, perder una imagen general de la situación.

El estudio de las consecuencias de la movilización ambiental se inscribe en una amplia tradición de análisis de la acción colectiva. En este campo, los estudios centrados en los movimientos ambientales han abordado principalmente las reivindicaciones, la conformación de campañas de movilización y las redes de actores en las cuales participan[18]. Por su parte, los estudios sobre los resultados de la movilización social han privilegiado dos tipos de preocupaciones. Los que buscan comprender los mecanismos que producen determinados resultados[19] y quienes profundizan en las condiciones en las cuales éstos se posibilitan.[20]

[15] Eduardo Gudynas, "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual", *Extractivismo, política y sociedad*, Varios Autores, (Quito, CAAP / CLAES, 2009): pp. 187-225.
[16] Anthony Bebbington, "Political ecologies of resource extraction: agendas pendientes", *ERLACS* 100, (2015): 85-98.
[17] Eduardo Silva, "Social movements, protest and policy", *ERLACS* 100, (2015): 30-31. Gonzalo Delamaza, Antoine Maillet y Christian Martínez-Neira, "Socio-territorial conflicts in Chile: configuration and politization (2005-2014)", *ERLACS* 104, (2017): 24-30.
[18] Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, (México, ECM, 1999). Sidney Tarrow, *El poder en movimiento*, (Madrid, Alianza, 2004). Charles Tilly y Lesley Wood, *Los movimientos sociales, 1768-2008*, (Barcelona, Crítica, 2010).
[19] Doug McAdam and Hilary Schaffer, *Putting social movements in their place* (Cambridge, CUP, 2012).
[20] Emanuele Lobina, Terhorst and Popov (2011). Eduardo Silva (2016).

Amenta (2014), destaca que los movimientos sociales no sólo se dirigen a los estados, también apuntan a otras instituciones como los medios de comunicación, las empresas, las organizaciones religiosas y las universidades. También, ha puesto de relieve la dificultad de establecer nexos causales entre las acciones de los actores movilizados y sus resultados. Demostrar cuanto influye un movimiento social en una política concreta se enfrenta a problemas de consistencia de la información, comparación y selección de la variable dependiente. Por tanto, sugiere, que más que concentrarse en un factor, hay que pensar en los efectos mediatizados que producen. Muchas veces, los cambios de una política no son resultado de un movimiento, pero los resultados políticos "pueden ser influenciados por un movimiento"[21].

En ese sentido, Giugni, Bosi y Uba[22], proponen ordenar la literatura distinguiendo tres tipos de consecuencias: las políticas, las biográficas y las culturales. Las consecuencias políticas, son todos aquellos efectos que produce el movimiento y que de alguna manera alteran el entorno político y las políticas públicas. Las consecuencias biográficas, se relacionan con los cambios en las trayectorias de vida de quienes participan en estas actividades. Finalmente, aunque más difícil de definir, las consecuencias culturales son todos aquellos impactos que se producen en el entorno cultural en que actúa el movimiento.

Junto con definir los ámbitos de consecuencias y sus alcances, los estudiosos de los temas de los *outcomes* se han concentrado en analizar los mecanismos por medio de los cuales los actores logran producir esas consecuencias. Kolb[23], por ejemplo, en su análisis del cambio político, menciona cinco mecanismos fundamentales por medio de los cuales los actores logran impactar las políticas, la agenda pública y la política misma: la protesta (disruption), las preferencias públicas (public preferences), la influencia política (political acces), la acción judicial y las políticas internacionales (international politics). Por su parte, Haunss[24] propone considerar el *lobbiying* y los mecanismos de presión política.

[21] Amenta (2010): 301. Edwin Amenta, "How to analyze the influence of movements", *Contemporary Sociology* 43, 1 (2014): 26-27.
[22] Marco Giugni, Lorenzo Bosi and Katrin Uba, "Outcomes of social movements and protest activities", *Archive Ouverte UNIGE*, Giugni et al (Oxford bibliographies in political science, Oxford, OUP, 2013). http://archive-ouverte.unige.ch/unige:83701
[23] Felix Kolb, *Protest and opportunities* (Frankfurt/New York, Campus, 2007): pp. 1-11.
[24] Sebastian Haunss, "Protest and opportunities, by Felix Kolb", *West European Politics* 32, (2009): 687-688.

Desde una óptica distinta, Bidé[25], critica que Kolb no se preocupe de los efectos no institucionales de la movilización, ya sea en los propios participantes de éste, ya sea, en la ciudadanía en general. De esta manera, Bidé propone abordar los cambios en la conciencia política, como un mecanismo relevante a la hora de examinar los efectos de la movilización en la agenda pública.

Estos efectos de la acción colectiva pueden orientarse a los propios actores movilizados como a la ciudadanía general, reestructurando los marcos de sentido en los cuales éstos actúan. Estos *framing* o procesos de encuadre argumental es la manera cómo los propios actores definen el conflicto y a los actores mismos, dentro de él[26]. Pensamos que la idea de encuadre argumental es más precisa que la de "conciencia política", pero se entiende que ambas apuntan a los procesos argumentativos de los actores. Además, hay que considerar que esta deliberación y construcción de límites, de lo que queda dentro y lo que queda fuera de la movilización, se complementa con los procesos concretos de interacción entre actores, lo que incluye la propia organización, la formación de alianzas y la realización de campañas. Ambos aspectos, los procesos argumentales y los organizativos, constituyen el poder de "persuasión" fundamental para comprender los efectos y la interacción entre factores internos y externos de una movilización[27].

A esta distinción entre efectos internos y externos, se agrega si estos resultados han sido previstos o no[28]. Es decir, si son o no, efectos que se persiguieron lograr explícitamente por la movilización o sencillamente se produjeron sin haber habido tal intencionalidad. En esta línea más weberiana, se podría pensar en el propio fortalecimiento de una organización o en su descrédito, así como también, en los marcos argumentales que pueden pasar a ser compartidos o no por otros actores del territorio. En ese sentido, puede ser pertinente la pregunta de Lapegna[29], quien se

[25] Yelena Bidé, "Social movements and processes of political change", (Bachelor of Arts, Brown University, 2015): p. 5.
[26] David Snow et al, "Frame alignment processes, micromobilization and movement participation", *American Sociological Review* 51, (1986): 464-478.
[27] Amy Risley, *Civil society organizations, advocacy, and policy making* (New York, Palgrave, 2015): pp. 6-13. Kolb, "Protest and opportunities", (2007) p. 15.
[28] Giugni et al, "Outcomes of social movements", (2013) p. 4.
[29] Pablo Lapegna, "Social movements and patronage politics: processes of demobilization and dual pressure", *Sociological Forum* 28, 4 (2013): 842-846.

interroga sobre por qué los movimientos sociales que llegan a ser altamente contenciosos en un momento se desmovilizan poco después.

Finalmente, es importante revisar el concepto de coaliciones, en especial en contextos interculturales. Primero que nada, diferenciar entre movimiento social y coaliciones. Según Diani,[30] los movimientos sociales serían "sistemas complejos y básicamente inestables de interdependencia entre una multiplicidad de actores, entre los que se incluyen individuos, grupos independientes y organizaciones formales". Su coordinación, "se da principalmente a partir de la combinación de redes densas de distribución de recursos entre organizaciones y procesos de definición de límites entre la misma pluralidad de actores". Por su parte, una coalición puede ser una asociación más limitada a una campaña específica entre actores. No exige necesariamente una identidad compartida, pero justamente por esto, permite reunir a una pluralidad de actores que de otra manera no trabajarían en conjunto. Esta pluralidad fortalece una campaña en la medida que cada uno aporta recursos económicos, sociales y simbólicos distintivos. También, favorece la llegada a públicos distintos, ampliando los efectos posibles de la campaña.

Sin perjuicio de lo anterior, la literatura muestra que cuando hay comunidades culturales que han tenido o mantienen posiciones encontradas, la formación de coaliciones se dificulta. Estas posiciones pueden reflejar clivajes más profundos sobre la raza, clase social, identidad étnica o cultural[31]. En Estados Unidos, por ejemplo, se ha estudiado la conformación de campañas ambientales en alianzas o coaliciones "multiculturales", generalmente asociadas a temas raciales. Las diferentes pautas culturales pueden crear "diferentes formas de comunidad" al interior de la coalición. Como lo observó Lichterman, para el caso de los Verdes, estas diferencias surgen pese a compartir muchas veces ideologías comunes[32].

Como se comprenderá, una coalición ambiental disímil, como la que estudiamos en este caso, hace más complejo el análisis de sus resultados. Los desafíos se relacionan no sólo con la consecución del objetivo de la campaña, si no, también, con la dificultad

[30] Mario Diani, "Revisando el concepto de movimiento social", *Encrucijadas* 9, (2015b): 10.
[31] Beamish and Luebbers, "Alliance building across social movements..", (2009): 647-676.
[32] Paul Lichterman, "Piecing together multicultural community", Social Problems 42, 4 (1995): pp. 513-515.

de mantenerla en el largo plazo. De hecho, se han documentado casos donde esto ha llevado al fracaso de la campaña y a una enconada disputa entre los diferentes actores sociales[33]. Por eso que es pertinente avanzar en la comprensión no sólo del éxito de una campaña, si no de sus efectos de largo plazo entre los actores que participaron en ella cuando sus relaciones se definen étnicamente.

## ABORDAJE METODOLÓGICO

Para avanzar en el análisis de las consecuencias que para los actores de las coaliciones sociales tiene la movilización ambiental, se desarrolló una investigación desde una perspectiva cualitativa interpretativa, con análisis etnográfico, documental y de entrevistas, lo cual permite examinar y comprender las relaciones sociales y los significados atribuidos a ellas por los propios actores[34]. De esta manera, se utiliza un análisis basado en observaciones de primer y segundo orden, donde los testimonios son revisados en sus contenidos, pero también en las lógicas subyacentes de los argumentos y posicionamiento de los entrevistados. Esta es una técnica necesaria para superar el testimonio o la información como artefacto o constructo objetivo y validado por sí mismo[35].

Para este efecto se diseñó un modelo metodológico por etapas a efectos de responder las preguntas de investigación. Como se señala en el cuadro siguiente, primero se caracterizó temporalmente el caso; luego se analizaron las controversias que se produjeron en el proceso de evaluación ambiental; para, a continuación, revisar los argumentos en juego. Finalmente, se hizo un análisis consolidado y se elaboraron conclusiones propias. El análisis se subdividió entre opiniones provenientes de las comunidades mapuche y el de los demás actores ya sea locales o extralocales.

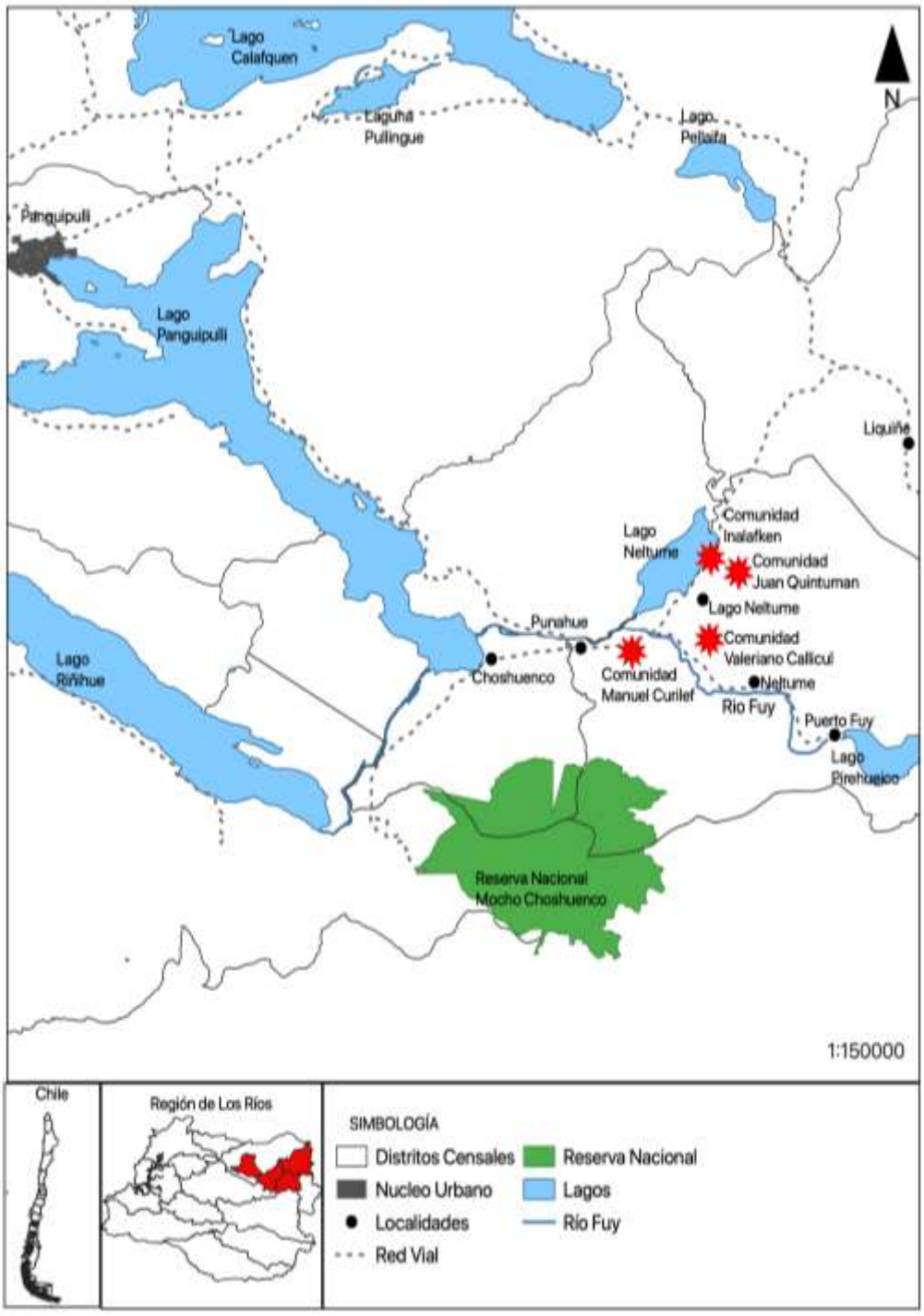
[33] Patricia Oliart y Valeria Biffi, Territorialidad indígena, conservación y desarrollo (Lima, Inst. del Bien Común, 2010): pp. 28-42 y 51-56. Christian Martínez-Neira y Gonzalo Delamaza, "Coaliciones interétnicas, framing y estrategias de movilización contra centrales hidroeléctricas en Chile..", (2018): 68-96.

[34] S.J. Taylor y R. Bogdan, R., *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Barcelona, Paidos, 2000). María Luisa Tarrés, *Observar escuchar y comprender* (México, ECM, 2004). Norman Denzin e Ivonna Lincoln, *Manual de investigación cualitativa*, vol I (Barelona, Gedisa, 2012)

[35] Anthony Giddens, *Las nuevas reglas del método sociológico* (Buenos Aires, Amorrortu, 1997). Alan Chalmers, *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* (México, Siglo XXI, 2001)

La investigación de las tres primeras etapas se realizó por fases temporales, entre los años 2017 y 2021. Entendiendo que hubo pandemia en ese período. Luego, la última fase se realizó entre el 2022 y 2024.

Figura 1: Área de estudio




Fuente: elaboración propia

Cuadro 1: Abordaje metodológico

| Etapa | Fuentes | Actividad | Resultado |
|---|---|---|---|
| Caracterización temporal del caso | Bibliografía y análisis de prensa | Sistematización y análisis preliminar | Informe descriptivo y línea de tiempo |
| Caracterización de la controversia en el SEA | Sistema de Evaluación Ambiental (SEA) | Sistematización y análisis preliminar | Informe con las propuestas de la empresa y las críticas de actores e instituciones |
| Sistematización de argumentos | Observación participante y entrevistas | Realización de entrevistas a actores sociales e institucionales | Informe de discusiones y puntos de vista |
| Análisis consolidado | Todas las anteriores | Sistematización y triangulación de información | Elaboración de artículo |

Fuente: Elaboración propia

Para recopilar información de terreno, se visitaron las localidades de Neltume, Choshuenco, Panguipulli y Valdivia (Ver Figura 1). Se realizaron entrevistas semi estructuradas a informantes clave de cada uno de los actores sociales identificados[36]. Su selección fue por contraposición de puntos de vista de actores que participaron directa o indirectamente en la campaña. No se utilizó la técnica de bola de nieve, porque ésta tiene el sesgo de selección por proximidad. Entre los entrevistados se incluyeron: pequeños prestadores de turismo de las dos primeras localidades; dirigentes de cada una de las cuatro comunidades mapuche del sector; asociaciones ambientalistas; funcionarios municipales o de otras reparticiones públicas involucradas; organización mapuche del territorio; así como ongs de la zona. En total se realizaron 17 entrevistas.

Otras fuentes de información fueron las bases de datos del Sistema de Evaluación Ambiental (SEA), documentos de las partes, prensa local y nacional. A cada una de las fuentes se sometió a un escrutinio de validez y confiabilidad, por medio del uso de distintos tipos de fuente, pero también, de distintos puntos de vista, incluso dentro de cada actor social. Por ejemplo, tratando de recopilar y entender los puntos de vista a favor y en contra al interior de las propias comunidades indígenas, y no sólo

[36] Angel Gordo y Araceli Serrano, *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* (Madrid, Pearson, 2008).

de aquellos que se habían opuesto. Ello permitió triangular los datos y lograr un análisis más robusto.[37] La selección de los puntos de vista se realizó por saturación.

## EL PROYECTO HIDRELÉCTRICO NELTUME

La empresa Endesa[38], inició el 2007, las primeras gestiones para la instalación de la represa hidroeléctrica. El proyecto consistía en la construcción y operación de una central hidroeléctrica cuya potencia instalada sería de 490 MW y su generación media anual se estimaba en 1.885 GWh[39]. Se esperaba tenerla operativa en abril del 2012. El monto de la inversión era de 781.000.000 de dólares de la época y tendría una vida útil de 50 años[40].

Sería una central de pasada, es decir, una central que desvía parte del río y luego en un punto más abajo lo devuelve completamente a su caudal. Este tipo de centrales es considerado como parte de las energías renovables no convencionales (ERNC) al no realizar emisiones activas de carbono y minimizar la construcción de embalses artificiales. De esta manera, la empresa lo presentó como un proyecto verde, amigable con la naturaleza. Sin perjuicio de ello, la intervención del caudal del río Fui, implicaría variaciones de cota de este río y del propio lago Neltume, ya que consideraba la construcción de un dique en su desagüe. El proyecto contemplaba, además, la intervención de una superficie de 142 hectáreas, lo cual incluía túneles y una sala de máquinas subterránea. Asimismo, el proyecto incluía la construcción de la "línea de alta tensión Neltume–Pullinque". Se trata de un tendido eléctrico de doble circuito de 220 kV, que ocuparía una faja de seguridad, de 41,4 Km de largo por 40 m de ancho. La evaluación de impacto ambiental de ambos proyectos fue ingresada formalmente en febrero de 2010[41].

[37] Miguel Valles, *Técnicas cualitativas de investigación social* (Madrid, Síntesis, 1997). Julio Aibar et al, *El helicoide de la investigación* (México, Flacso, 2017).
[38] De capitales españoles hasta el 2016 y luego de capitales italianos con el nombre de Enel.
[39] Ximena Cuadra, "Conflictos ambientales en territorios indígenas y el rol de la reivindicación por el consentimiento libre, previo e informado", *Justicia do Dereito* 29, 2 (2015): 300.
[40] INDH. *Mapa de conflictos socioambientales en Chile 2012* (Santiago, INDH, 2012): pp. 256–258
[41] Endesa, *Estudio de impacto ambiental*, capt 1. (2010)

## LA ESTRATEGIA DE LA EMPRESA

a) Las mesas de trabajo

La empresa intentó conciliar directamente con los afectados posibles compensaciones. De esta manera, en noviembre del 2007 la empresa instaló oficinas y mesas de negociación con las diferentes localidades y comunidades mapuche del sector. Se trabajó de manera parcelada con cada localidad y comunidad, nunca como un territorio en su conjunto.

Todas ellas en la ribera sur del Lago Neltume. Con la comunidad mapuche Juan Quintuman se instaló la primera mesa de trabajo, lo que generó diversas desavenencias entre las familias. Inicialmente el *longko* -jefe de comunidad- se opuso a tratar con la empresa, pero luego cambió de opinión. Entre los acuerdos incluían mejoras de viviendas, construcción de un Galpón-Taller, construcción de un empalme eléctrico, una plaza de juegos infantiles, y subsidio al transporte de adultos mayores[42]. En la comunidad mapuche Valeriano Cayicul, fue a la inversa. En un principio se entabló una mesa de trabajo y se hicieron una serie de acuerdos, pero, luego, la comunidad tomó la decisión de romper relaciones con la empresa[43].

En la localidad de Neltume, se conformó una mesa negociadora que estuvo compuesta por los comerciantes locales representados por la Cámara de Comercio de Neltume. Esta agrupación la formaban pequeños comerciantes de servicios, pequeños empresarios de turismo, dueños de restaurantes y almacenes del poblado.

En la localidad de Puerto Fuy, la mesa negociadora estuvo constituida por el Comité de Agua Potable[44], la Junta de Vecinos y pequeños comerciantes locales. En esta localidad había especial preocupación por los efectos en el lago Pirihueico y en el río Fuy. La empresa, para probar que los cambios en las cotas del río no afectarían la actividad turística, llevaron a un kajaquista profesional que se lanzó por el río Fuy en período estival, simulando la cota que tendría una vez construidas las obras.

[42] Endesa (2010).
[43] Ximena Cuadra (2015). R. Maher, "Pragmatic community resistance within new indigenous ruralities: lessons from a failed hydropower dam in Chile", *Journal of Rural Studies* 68, (2019): 63-74.
[44] Los Comités de Agua Potable Rural (CAPR) son organizaciones sin fines de lucro que se rigen por la Ley 20.998 de Servicios Sanitarios Rurales. Entraron en vigencia a partir del 20 de noviembre 2020.

b) Planes de apoyo y compensaciones ofrecidas por la empresa

En el año 2007, Endesa convocó a las organizaciones locales a participar de fondos concursables que estaban destinados al financiamiento de proyectos comunitarios. Según la empresa, se aportó a cerca de 500 proyectos que fueron en directo beneficio de las organizaciones locales. Además, desde el año 2013, las mesas de trabajo comenzaron a apoyar a los emprendedores locales, aportando a proyectos que mejoren e incentiven el emprendimiento, se habla de 60 beneficiados[45].

La empresa también creó el programa "energía para la educación", donde participaron 6 establecimientos de Panguipulli, con el objetivo de mejorar la calidad de la educación, apoyar iniciativas de los centros de padres, brindar apoyo pedagógico y materiales de construcción para infraestructura. Paralelamente se creó una "beca de transporte" para estudiantes de la zona.

En la localidad de Neltume, se propuso la mejora del recinto deportivo existente; la habilitación de un nuevo consultorio de salud; construcción de un estanque de agua de 50.000 litros; y contemplaba el mejoramiento de 350 luminarias en el pueblo.

En Puerto Fuy, se consideró el mejoramiento de luminarias; la instalación de una planta de tratamiento de aguas servidas (PTAS); la ampliación a la posta de salud; y la construcción de un gimnasio y cancha de fútbol para la comunidad[46].

En el sector de lago Neltume, las compensaciones estaban destinadas al mejoramiento de la estación médico rural y compra del equipamiento básico de una ambulancia. En la comunidad Juan Quintuman, se compró un terreno y se construyó una sede deportiva; se mejoraron los caminos y huellas interiores; y, se propuso un proyecto de construcción de agua potable para 136 familias.

La empresa también propuso la pavimentación de una parte de la ruta nacional 203-CH, desde el cruce de Choshuenco hasta Puerto Fuy. Asimismo, Endesa se comprometió a financiar investigaciones científicas sobre los ecosistemas de

[45] Endesa (2010).
[46] Endesa (2010).

humedales del área del proyecto. El total de los aportes en este último punto era de un máximo de $50 millones por año, durante cinco años.

Al consultarle a pequeños comerciantes y prestadores locales de turismo, sobre las principales compensaciones recibidas, hicieron especial mención de las becas escolares; el arreglo de fachadas de las casas (para que se vieran más turísticas); el fondo rotatorio que financiaba pequeñas iniciativas económicas y talleres en oficios técnicos[47].

## OPOSICIÓN Y CRÍTICAS AL PROYECTO

Jorge Hueque[48], *werken* -vocero- del Parlamento de Koz Koz, una organización mapuche de toda el área de Panguipulli señala que las mesas de negociación fueron una estrategia de "compra de conciencias", hubo desinformación y negación de la participación de las comunidades locales, por considerarlos fuera del territorio. Confirma que se financiaron actividades escolares, agua potable a vecinos, servicios veterinarios, entre otros. Eso provocó que mucha gente recurriera a la empresa, lo que generó divisiones en las comunidades afectadas[49].

El año 2010 algunas comunidades mapuche, más el Parlamento de Koz Koz, la fundación Huilo Huilo y el alcalde de la comuna de Panguipulli, en esa época, René Aravena, denunciaron que la empresa habría incurrido en sobornos y violación de la propiedad privada luego de ingresar a predios de las comunidades[50]. Estas acciones profundizaron las diferencias al interior de la comunidad Juan Quintuman, la que se dividió en el 2008, cuando un grupo de familias decidió fundar la comunidad Inalafquen.

Según una pequeña comerciante de Neltume, en las mesas de trabajo, "las conversaciones de la empresa estaban principalmente destinadas a los dirigentes, a quienes intentaban convencer de la conveniencia del proyecto"[51]. También en Neltume, un matrimonio de pequeños prestadores de turismo local comentó que "la empresa se

[47] Entrevista (2017)
[48] Entrevista (2017).
[49] Meli Xitran Mapu, *Comunicado público* (2010)
[50] Meli Wixan Mapu, *Comunicado público* (2010)
[51] Entrevista, (mayo de 2017).

comprometió al arreglo de fachadas de casas, al pavimento de calles, beneficios a clubes deportivos, pero la empresa no llego a cumplir con todo"[52].

Las críticas más fuertes se expresan en la comunidad Inalafquen. En entrevista con Ariel Catrilaf, presidente de la comunidad, cuenta que la empresa en sus informes nunca menciona el peligro de la desaparición del humedal por inundaciones del lago Neltume, lugar de alta significación cultural y medicinal para las comunidades del sector[53].

En enero de 2011, la Municipalidad de Panguipulli mediante oficio al SEA solicita numerosas aclaraciones al proyecto, a la línea de base, a la predicción y evaluación de impactos y situaciones de riesgo, a su plan de medidas de mitigación, reparación y/o compensación. Se menciona que no existe relación del proyecto con los planes y programas tanto regionales como comunales de desarrollo del turismo[54].

También diversos organismos públicos estipularon observaciones al proyecto. Particularmente, el Servicio Agrícola Ganadero (SAG) de la región de Los Ríos, el cual señaló que el estudio no dice cómo el titular del proyecto se hace cargo de respetar la condición de Reserva de la Biosfera de bosques templados lluviosos de los andes australes de la zona. Que también debe informar respecto a cómo se verá afectada, por la disminución de caudales, la presencia del Huillín (*Lontra provocax*) y otras especies presentes en el río Fuy[55].

Todas estas observaciones llevaron a la empresa a presentar una rectificación del proyecto original en el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA). En la primera adenda, Endesa trata de dar cuenta de las críticas y aclaraciones solicitadas por los organismos públicos como el manejo de caudales en distintas temporadas, hasta la inclusión como nuevos afectados a todas las comunidades mapuche de la parte norte del lago Neltume (Endesa, 2011).

El proceso contó con una segunda adenda presentada en abril del 2012 debido a la demanda de aclaraciones por parte del Gobierno Regional sobre la compatibilidad

[52] Entrevista, (mayo de 2017).
[53] Entrevista, (mayo de 2017). El humedal está en la desembocadura del río Cuacuá.
[54] Municipalidad de Panguipulli, Oficio Nº 0127 (2011).
[55] SAG, Oficio nº 116 (2011).

del proyecto con la vocación turística de la región, los efectos en la reserva de la Biósfera, incluyendo una Zona de Reserva Nacional (Huilo Huilo) y el volcán Mocho Choshuenco (GORE, 2012). En relación con las comunidades mapuche que participan de la ceremonia del *Nguillatun* -rogativa- organizada por la comunidad Juan Quintuman, Endesa se limitó a considerarlo innecesario como "afectadas en el acto espiritual", dado que se trata más bien de familias de comunidades invitadas[56]

El año 2012, Sebastián Vergara, encargado de relaciones comunitarias de Endesa, en reunión con la comunidad Inalafquen, reconoce que no se incluyó a todas las comunidades directamente afectadas y no haber tratado temas importantes que afectan a la comunidad, como, por ejemplo, el traslado del espacio ceremonial[57].

Este reconocimiento se materializa y se hace público en la tercera adenda, donde la empresa replica al SEA que sólo fue posible lograr acuerdo con la comunidad Juan Quintuman. Con las comunidades Valeriano Cayicul e Inalafken no fue posible llegar a acuerdo[58].

Paralelo al proceso en el SEA, las comunidades mapuche Valeriano Cayicul, Manuel Curilef e Inalafquen, junto a comunidades mapuche del sector norte del lago Neltume, los activistas ambientales de la Red por los Derechos Ambientales y de la organización mapuche Parlamento de Koz Koz, realizaron distintas manifestaciones contrarias al proyecto. Éstas incluyeron marchas pacíficas en la ciudad de Panguipulli, elaboraron comunicados públicos, envío de representantes al Parlamento Europeo e incluso la participación en una junta de accionista de Endesa en España. También tuvieron activa participación por las redes sociales. Para demostrar el uso ancestral del lago Neltume, promovieron la navegación de éste por embarcaciones tradicionales o *wampo*.

En el último mes del 2013, el SEA de Los Ríos, suspendió la tramitación del proyecto para que termine de realizarse la consulta indígena enmarcado en el convenio 169 de OIT. Al respecto, algunos dirigentes mapuche señalaron su desconfianza por los

[56] SEA, Informe consolidado nº 4 (2013).
[57] Diario Puelche, Comunidad Inalafquen dice NO a Endesa Enel (31 de julio, 2012)
[58] Endesa, Adenda nº 3 (2013).

malos manejos y malas prácticas de la empresa, así como por el notorio desfase en que se realizaron[59].

Un hito clave clave resultó para el desarrollo del proyecto la resolución del 24 juzgado civil de Santiago, de 17 de noviembre del 2014, la cual revocó los derechos de agua de Endesa. El tribunal sostuvo que en "los derechos para usar las aguas del lago Pirihueico, otorgados por la Dirección General de Aguas, hubo vicios en el procedimiento". El recurso legal había sido presentado por la Coordinadora de Defensa del Río Fuy y Lago Pirihueico, quienes se habían coordinado con la Red de Organizaciones Ambientales de Panguipulli. Con esto, el proyecto se hizo inviable[60].

Finalmente, en Diciembre de 2015, Endesa "solicitó retirar del sistema de Evaluación de Impacto Ambiental el Estudio de Impacto Ambiental del proyecto "Central Hidroeléctrica Neltume". Por carta N° 29/2017, del 27 de marzo, manifestó la voluntad de retirar del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, el Estudio de Impacto Ambiental del Proyecto "Línea de Alta Tensión S/E Neltume Pullinque". Según la empresa, el motivo del retiro del proyecto fueron las grandes pérdidas que éste ocasionaba[61].

## LAS CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO SEGÚN LOS ACTORES LOCALES

La evaluación de las consecuencias que para los actores locales tuvo la movilización contra el proyecto hidroeléctrico varía según el tipo de actor y de vínculo con el cual estaba relacionado con el proyecto.

Para los pequeños comerciantes y prestadores de servicios turísticos no indígenas, y que participaron de las mesas de trabajo, el proyecto hidroeléctrico tuvo un significado ambiguo. Por una parte, fue visto como una posible fuente de trabajo directo en las obras de construcción y operación de la hidroeléctrica, así como una demandante de servicios que podría beneficiar a pequeños comerciantes y prestadores

[59] Medrano, (2013). El tema de la consulta indígena es recurrente en los conflictos ambientales donde hay comunidades mapuche o de otro origen. En este caso la apelación al Convenio 169 de la OIT es parte de los repertorios comunes de movilización. Cf. Ximena Cuadra, "Multiculturalismo neoliberal extractivo en la cuestión hidroeléctrica en territorio mapuche. Un análisis a la implementación de la consulta indígena en Chile", *Revista de Geografía Norte Grande* 80, (2021): 35-57.
[60] López, (2014).
[61] Emol, (2018).

de servicio, como alimentación o alojamiento. Sin perjuicio de ello, también había preocupación por los impactos que podría tener en los ríos y lagos de la zona, toda vez que el turismo constituía una actividad económica creciente que reunía a pequeños prestadores de turismo. En otras palabras, se beneficiaban con la demanda de servicios de la empresa Endesa/Enel, pero a su vez visualizaban que esto podría afectar la actividad turística de la zona. "Teníamos miedo de que la gente ya no vendría en vacaciones", comentó una comerciante local.

Si a lo anterior sumamos la precariedad económica de los actores de los cuales estamos hablando, se entiende que la aceptación de beneficios entregados por la empresa no implicaba desconocer sus aprehensiones por las obras proyectadas. Según un matrimonio de pequeños prestadores turísticos locales "éste era un asunto que provocaba el mayor temor en los habitantes de Neltume, porque ellos viven del río y del turismo asociado. Que el año pasado (2016) el río se secó y no había gente para el turismo". En ese sentido, las personas entendían que la aceptación de los beneficios no los obligaba necesariamente con la empresa. De alguna manera los beneficios eran asumidos como parte de las obligaciones de la empresa quien estaba interviniendo el territorio y sus actividades económicas. Por esto que se derivaran acuerdos parciales o "pragmáticos" no es ilógico de razonar, como ha sido interpretado por la literatura[62]. De hecho, todos los entrevistados locales de la zona accedieron a entregar sus testimonios bajo reserva de sus nombres, lo cual muestra que ellos estaban conscientes que había una disociación entre la aceptación de beneficios y sus propios puntos de vista.

Si bien la estrategia de la empresa frenó la posible movilización de estos actores, una vez que los beneficios se dejaron de recibir, la gente empezó a asumir posiciones más críticas. Una restaurantera, por ejemplo, nos señaló que la empresa no había cumplido con todo lo que habían prometido, aunque sí reconoció que había recibido fondos para su negocio. Pero en su balance general señaló sentirse molesta con la empresa. De esta manera, si bien estos actores locales no se manifestaron contra la empresa, tampoco lo hicieron a su favor, asumiendo una actitud pasiva ante el conflicto.

[62] Maher, (2019)

Esto puede explicar que cuando la empresa finalmente decidió cerrar sus operaciones nadie levantó la voz en su defensa. Cuando preguntamos quienes habían sido los principales ganadores del conflicto, todos señalaron a las comunidades mapuche: "ellos se movilizaron". Ellos obtuvieron el reconocimiento público por su actuar y de alguna manera se evaluó positivamente esta acción, pues les dio seguridad que la actividad turística se mantendría.

Consultada Christiane Stein, dirigente de la asociación de empresarios turísticos de Panguipulli, señaló: "yo creo que la sociedad civil quedó contenta que no se iba a hacer el proyecto". Dice que luego del conflicto no se notó mayor cambio en la política pública o preocupación por la zona. Pero de todas maneras ellos evaluaban que la central hidroeléctrica les podría ser perjudicial no sólo para las comunidades locales, sino para toda la región que vive del desarrollo turístico. En ese sentido, si bien ellos no participaron directamente, si visualizaron que podrían ser perjudicados. Cuando le preguntamos por qué no habían participado directamente, nos mencionó una cierta tensión que existía con la organización Parlamento de KozKoz, pues lo encontraban poco dialogantes.

Según el concejal de la municipalidad de Panguipulli, Edison Pinilla, "la empresa nunca pudo convencer a las diferentes instancias del gobierno". La empresa, con el paso del tiempo, sólo lograron convencer a algunos lideres locales, cosa que a la municipalidad de Panguipulli le preocupaba. Menciona que uno de los organismos públicos, el Servicio Nacional de Turismo (Sernatur), siempre se mostró contrario a la instalación del proyecto, transformándose en un actor relevante de la resistencia, destaca que desde el concejo municipal siempre existió un factor de duda con respecto al proyecto y su posterior instalación[63].

En su evaluación a posterior del conflicto sostuvo que: "hoy en día la gente está contenta y sabe que no va a ser fácil que entren proyectos que irrumpan en la lógica del desarrollo turístico sustentable que se espera para esa zona. (..) Con las inversiones que ha realizado el mismo Estado en conectividad a través de un camino con un estándar

[63] Entrevista, (mayo de 2017)

paisajístico, con miradores, la Red Interlagos, la gente ya ve que el turismo es una oportunidad" (12/05/2017).

Sobre el papel de las comunidades y su aprendizaje con el conflicto, hay opiniones dispares. Según Héctor Alonso Pichun, de Bosque Modelo Panguipulli, un programa asociado a la Corporación Nacional Forestal (Conaf), "no se logró mayor agenciamiento de las comunidades, no hay todavía claridad con respecto a los aprendizajes del conflicto". Sin embargo, señala que quedó claro que la unión de las comunidades -mapuche- sirve para enfrentar conflictos. Estas palabras que parecieran contradictorias, no lo son si por agencia se refiere a la capacidad autónoma de acción. En este caso, las comunidades mapuche fueron parte de una coalición donde ambientalistas y Parlamento de KozKoz jugaron un papel central. Como sea, para Edison Pinilla la capacidad negociadora y la capacidad organizativa salió fortalecida. También considera que se fortaleció el rol regional -plan Pirihueico-, enfatizando el desarrollo social y territorial. Menciona también el interés del municipio de trabajar conjuntamente con las comunidades, así como el aceleramiento de las obras públicas gracias a la creación de la región de Los Ríos.

Según Mauricio Duran, de la Red de Derechos Ambientales de Panguipulli, también editor del medio de comunicación Puelche Noticas, luego del conflicto, las comunidades han aprovechado las nuevas instancias de desarrollo a nivel local y comunal. También menciona que se ha producido un mayor trabajo conjunto con otros actores sociales a nivel nacional. Y, lo más relevante, que se ha producido una mayor toma de conciencia de las comunidades locales en temas territoriales y ambientales.

En una evaluación de las políticas públicas postconflicto, María Amalia Mellado, del Centro de Estudios Ambientales (Ceam), de la Universidad Austral de Chile, quiénes fueron parte de la red de apoyo de las comunidades mapuche, señala que las movilizaciones pusieron en tensión la institucionalidad pública. Muchos funcionarios públicos encargados de las evaluaciones ambientales terminaron divididos o alejándose de sus cargos. Por su parte, menciona que desde el movimiento ambiental se produjo mucha desconfianza en los procesos de toma de decisiones de estas instituciones. En los aspectos más directamente relacionados con las comunidades mapuche, Christian

Henríquez, también del Ceam, señala que hubo una mayor activación del Programa de Desarrollo Territorial (PDTI) del Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap): "eso sí se activó, bastante en materia de turismo, también en materia de agricultura familiar campesina, que es lo que ya venían trabajando, pero le dan un enfoque, una vuelta al tema del turismo. Eso, yo no sé si es para bien o para mal, pero si hay una intervención importante en el territorio". También menciona el rol muy activo de las comunidades. "No es de todos, pero una parte importante de la gente se empoderó. Ya la tienen clara y cada vez quieren ser más autónomos. Ya han hecho actividades, ya han ido aprendiendo con la práctica. Ya saben hacer los permisos, las cartas, los apoyos, etcétera".

Para Jorge Hueque, de la organización mapuche Parlamento KozKoz, el fin del conflicto produjo "Mucha alegría, muy contentos de parte de la misma gente que se había resistido". Sin perjuicio de ello, realiza una evaluación contrapuesta de sus resultados. Señala que desde entonces ha existido un cuestionamiento interno por parte de los que resistieron a las pretensiones de la empresa respecto de aquellos que cedieron. "De alguna manera igual quedó mellada [rota] las relaciones por la desconfianza que sembró la propia empresa". De igual forma, indica que aún persiste una imagen negativa del gobierno local de la época: "se dice que el alcalde solapadamente apoyaba a la empresa". Sobre la valoración de la movilización por parte de la comunidad local, menciona que se sintieron respaldados, "yo encontré a mucha gente que después dijeron, de verdad que lo que ustedes estaban diciendo tenía toda la fuerza necesaria".

A nivel de las comunidades, prosigue Hueque, "se generó una especie de despertar", traducido en un mayor conocimiento respecto del actuar de las empresas que buscan instalarse en territorio ancestral mapuche y especialmente respecto de aquellas que inicialmente les ofrecen beneficios: "son muy precarios los recursos que llegan". Agrega que, aunque no se produjo un cambio a nivel de políticas públicas después del retiro de la empresa, el mismo conflicto entregó algunas lecciones y sirvió tanto como escuela político-formativa, como para revitalizar el patrimonio cultural y natural local. Esto permitió construir los discursos de defensa del territorio que habitan

las comunidades mapuche. Al respecto plantea: "la misma gente se ha empoderado de una fuente laboral... hay que hacer eso a futuro, no esperar que una institución o un privado abra las puertas... para dar trabajo a la gente". En este sentido, el turismo y la artesanía, basados en la revitalización del patrimonio local, aunque sea de carácter temporal, se ha convertido en una fuente de trabajo, pero reconociendo la importancia de no mercantilizar la cultura.

## LAS COMUNIDADES MAPUCHE DEL LAGO NELTUME

### LA COMUNIDAD INALAFQUEN

De acuerdo con Ariel Catrilaf, dirigente de la comunidad Inalafquen, las consecuencias del conflicto en términos biográficos dejaron una sensación de dulce y de agraz. "Quedamos mal, muchos tuvieron que ir al sicólogo. Ahora estamos bien, pero siempre hay preocupación".

Sobre las relaciones entre las comunidades del sector las fracturas producidas se mantienen. De esta manera si con las comunidades Valeriano Cayicul, Manuel Curilef, y otras un poco más alejadas de Reihueico y Liquiñe, "todos estamos aliados" en proyectos turísticos, con la comunidad Juan Quintuman, se mantienen las distancias. "Con las otras comunidades quedamos con buenas relaciones, pero con la Juan Quintuman todavía no. Claro nos saludamos, pero no a tener relaciones". Luego agrega, "quedó esa herida, (..) ellos quisieron ganar plata y no pudieron".

En cuanto a los vínculos con otras organizaciones sociales, se menciona el trabajo con el Parlamento de Koz Koz en el ámbito del turismo, y con las Juntas de Vecinos de Neltume y Puerto Fuí. "Siempre nos visitamos, conversamos con ellos, para ver en proyectos que podemos trabajar más adelante. (..) Antes no teníamos relaciones con ellos". También se menciona a la Fundación Huilo Huilo, asociada a la empresa de turismo de elite que administra la reserva del mismo nombre. "Acá la comunidad está trabajando con ellos, en turismo igual, porque aquí nosotros trabajamos la artesanía, madera, lana, incluso un camping que tenemos al final del lago. (..) Ese lo formamos nosotros después de que tuvimos este conflicto". Víctor Petermann, dueño de la

empresa Huilo Huilo, les dió una "concesión" a orillas del lago Neltume para que instalaran el camping.

En ese sentido, el turismo quedó asentado como una actividad económica importante para esta comunidad. "El turismo quedó del conflicto, porque (antes) no hacíamos nada de eso". De hecho, como una forma novedosa de movilización contra la hidroeléctrica y para demostrar el uso ancestral del lago Neltume, con apoyo de los ambientalistas y del Ceam se promovió realizar una navegación de éste con una canoa tradicional o Huampo. Se pensó en "qué podíamos hacer para llamar la atención, que la gente vea lo que se podía hacer. Ahí hicimos una bajá (bajada) en kayac por este río, por el río Cuacuá que llega desde Liquiñe (hasta) aquí. Trajeron un Huampo, porque aquí se hizo un Huampo, en una comunidad de Liquiñe".

También, con apoyo del Ceam, se diseñó una ruta turística. "Con apoyo de la Municipalidad, Fosis, Corfo (..) incluso ahora quieren formar una cooperativa". Para vender su producción de artesanía y aprovechar la estacionalidad veraniega del turismo se creó una Feria en el mismo camping, la que se realiza en el mes de febrero.

En cuanto a las relaciones con las instituciones públicas, Catrilaf es optimista, en el sentido que visualiza una mayor preocupación por trabajar con ellos y señala que se mantienen buenas relaciones con el Municipio. "Ya llegaron más a trabajar con nosotros (..). Incluso con Indap, incluso ahora estamos trabajando fuertemente con todas las instituciones, incluso Conadi. Con Conadi nos sacamos un proyecto incluso". Luego remata, "se preocuparon un poco más (luego del conflicto)".

## La comunidad Juan Quintuman

Una dirigenta de la comunidad Juan Quintuman, entrevistada a fines del año 2017, recuerda que la comunidad se dividió en torno al proyecto hidroeléctrico. Si bien en un comienzo el *longko* de la comunidad, don Dago Catrilaf, se opuso al proyecto, luego cambió de parecer y aceptó negociar con la empresa. Algunos lo acusaron de "vender la comunidad". Resultado de ello un grupo liderado por Rosa Punulaf, madre de Ariel Catrilaf, decidió formar una nueva comunidad. Este es el origen de la comunidad

Inalafquen. De esta manera, la comunidad Juan Quintuman mantuvo la mesa negociadora con la empresa.

Pese al rompimiento organizacional, el *ngillatun* (ceremonia de rogativa comunitaria) anual que se realiza en la comunidad se siguió realizando con la participación de todos los interesados de una y otra comunidad, incluyendo a la comunidad Valeriano Cayicul. Ahí no se hablaba de la empresa. Si bien la dirigenta señala que "no quedaron las relaciones dañadas", cuando en el 2017 ella trabajó para el censo nacional de población, le increpaban burlonamente preguntando si venía mandatada por la empresa Endesa y no le respondían.

En cuanto a las relaciones con otras organizaciones locales, señala que las comunidades mapuche nunca tuvieron mayores relaciones con los poblados vecinos no mapuche como Neltume y Puerto Fuí. Hay racismo, señala, desde el poblado de Neltume hacia las comunidades indígenas. "Nunca se ha tenido relación con las comunidades, ninguna relación. Nunca hubo pelea". No, "cada uno por su lado". [¿Después del conflicto, tampoco se juntan?] "No, ni para bien ni para mal". Sin perjuicio de ello, menciona las actividades y financiamientos que recibieron de otras instituciones, como la Fundación Huilo Huilo, Prodemu y la propia Endesa.

Señala que, gracias al apoyo económico de Endesa, y con una inversión de 56 millones de pesos, en la comunidad se construyó una feria donde pudieran vender sus productos artesanales y ofrecer comidas a los turistas. También se financiaron talleres de telar. Con la Fundación Huilo Huilo se formó una asociación de mujeres emprendedoras y talleres de artesanía.

De a acuerdo a esta dirigenta, las instituciones públicas, como Indap siguen trabajando con cada comunidad, pero no se han aumentado los cupos del PDTI (ex Prodesal). Con el Municipio, "todo siguió igual". Incluso, "conseguí un proyecto de Prodemu". Ahora, "estoy buscando que nos puedan enseñar computación. En la escuela hay internet, wifi, pero necesitamos que alguien nos enseñe".

COMUNIDAD VALERIANO CAYICUL

Don Armando Marcial es presidente de la comunidad Valeriano Cayicul. Señala que "todos se sienten como tranquilos, yo creo que la gente está volviendo como a relacionarse". Piensa que "quedamos bien. Si ahora la empresa llega a volver, la gente va a tener más confianza. Está más informada". Dice sentir una gran "felicidad, porque podemos decir, vamos a seguir siendo la vida y vamos a seguir viendo nuestro territorio, nuestros ríos, nuestra cordillera, tal cual Dios lo dejó así". "Feliz que nos hayan respetado", agrega.

Su evaluación de las relaciones entre las comunidades del sector, en especial con la comunidad Juan Quintuman, es que "quedó un poco de fuego, un poco delicado. Pero eso ya está razonándose un poco, ya no está con mucho fuego como anteriormente. Ya se puede conversar. Siempre cuando hay una herida cuesta en sanar". Con Neltume, Puerto Fuí, "estaban a veces más en desacuerdo (con la empresa), pero ellos como pueblo, como no son comunidad indígena, ellos no tenían muchos argumentos para defenderse". Pese a ello, señala que también hubo algunas colaboraciones. La misma "empresa decía que les complicaba las comunidades [indígenas], los [del] pueblo no".

Sobre los vínculos con organizaciones locales señala que "no hay contacto, no hay nada, porque todo se calmó. No hay ninguna comunicación". Víctor Petermann al comienzo se acercó a las comunidades y ofreció apoyo; pero después negoció con la empresa. Por su parte, si han mantenido conversaciones con la señora Ivonne Petermann, de la Fundación Huilo Huilo.

Resalta que la resistencia al proyecto fue pacífica, "no hubo polémicas violentas". En algún momento de la entrevista enfatiza que ellos no son como en otras partes, como los de Temuco. "Como fue un diálogo con la empresa, los turistas no dejaron de ir". Por el contrario, con la llegada masiva de trabajadores para construir la central hidroeléctrica, "pensábamos que el turismo se iba a venir abajo". Como finalmente el proyecto no se construyó, señala que algunos se lamentan por el trabajo.

"Pero yo digo que lo que se viene a futuro será mejor por el turismo". Ahora la gente "está más preparada". En ese sentido, señala que "el turismo sigue igual".

Sobre la relación con las instituciones públicas deja entrever una demanda por mayor reconocimiento. Señala que esa relación "está dolida, el Estado ha sido muy poco trasparente con las comunidades. (..) La gente no es como antes, las autoridades no han hecho su pega [trabajo]". Sin perjuicio de ello, "hoy directamente estamos trabajando con el Estado, con el PDTI de Indap", en turismo y ganadería. Todavía no se ve mucho más, pero ya terminaron la carretera asfaltada hasta Puerto Fuí, "eso ya es bueno para nosotros". Con el alcalde se mantienen buenas relaciones.

En una evaluación general del proceso indica que "creo que sí, creo que pasó un poco de empoderación porque aprendimos de nosotros mismos. Nos valorizamos. (..) Me hizo aprender de lo que no sabía, me tocó estar en oficinas con autoridades, me tocó estar con un alcalde, me tocó estar con un Senador. Dar una entrevista a un Senador, atender a un Senador. Eso me hizo decirme, uno sin ser educado, también se puede defender".

### Comunidad Manuel Curilef

La comunidad Manuel Curilef es menos nombrada cuando se hace referencia al conflicto por el proyecto hidroeléctrico Neltume. Su presidente, Armando Altamirano, señala que "ahora quedamos en paz, pero siempre estamos en la duda" (si van a volver). "Entonces, lo que pasó ahora, de que esta empresa vino a dividir, que aquí estaba un poco dividida, ahora ya estamos en paz. Estamos en familia de nuevo otra vez. Ya no hay conflicto".

Pese a las diferencias con la comunidad Juan Quintuman, señala que luego del conflicto quedaron "como amigos, sí, pero ellos están comprometidos con Endesa. Pero no ser enemigos tampoco. Yo, por lo menos no converso de esos asuntos. No se conversa. Conversamos de otras cosas. Más conversamos con (la comunidad) Valeriano Cayicul, porque ellos también están en contra". Menciona que dentro de quienes se

opusieron al proyecto hubo comunidades del sector de Liquiñe, Reihueico y Tranguil, pero que, pese a que se acordó mantener la coordinación, como "quedamos favorable", ya quedamos como amigos, pero que no se mantuvo la movilización.

Sostiene que las relaciones con las organizaciones con las cuales se movilizaron se mantienen, en especial con el Parlamento de Koz Koz y los ambientalistas. "Con el Parlamento de Koz Koz, claro. Quedó después del conflicto. Sí, de repente cuando nos llaman, nos juntamos". Señala que el PKK y los ambientalistas son las organizaciones más importantes porque "esos de repente mandan las noticias y se mira, esto o allá. Entonces eso es bueno. Para poder coordinarnos, saber qué está pasando, porque uno sospecha de repente, porque uno dice pucha Endesa se fue, pero a lo mejor hay algo por debajo".

Menciona que ahora se están organizando en el turismo. "Es la única fuente laboral que vamos a tener en el tiempo". Afirma que han conversado con el Programa Bosque Modelo, pero lo ve como un trabajo a largo plazo. "Hay tantas actividades, por ejemplo, hacer el turismo aventura, hacer senderos, guías, trekking, que se llama, otro también. Si eso se puede hacer en el tiempo. Pero ahora, eso me decía este cabro [joven] el Héctor, que podríamos coordinarnos. Entonces, eso ya se está viendo, pero usted sabe que estos procesos ya son lentos". Señala que a veces es difícil explicar a los miembros de la comunidad que estas cosas no se resuelven de un día para otro. "No mi amigo, le digo, esto lleva su tiempo".

Sobre las políticas públicas señala un déficit de política, pues por una parte no hubo un diálogo con las autoridades (Intendencia, Gobernación) luego del conflicto, pero, por otra, ciertas instituciones como el Municipio e Indap prosiguen con sus actividades de promoción económica. "Entonces eso se está haciendo hoy día con el campesino. Tema de turismo, tema de agricultura, todo eso. Eso se está haciendo de parte de Agricultura. Eso aumentó después. Más de cuarenta viejos están trabajando.. eso en conjunto con el Municipio". Sobre este último sostiene que el alcalde, aunque era una persona de derecha, "siempre estuvo en contra de la central hidroeléctrica. Siempre hemos tenido buena comunicación con el alcalde que había. Era de derecha,

pero siempre que me veía me decía: oye Altamirano mira, que esta hueá no es buena para nosotros. Aunque la plata es buena, pero esas cosas no sirven".

Finalmente, sobre los aprendizajes, dice que quienes negociaron con la empresa hidroeléctrica tuvieron acceso a talleres de mecánica y cosas puntuales. Pero lo más importante es la tranquilidad lograda. "Por ahora, yo hallo que ha cambiado porque, el cambio que ha habido, estamos tranquilos y felices. Puta, que no hay el calentamiento de cabeza: que fulano viene para acá, oiga sabe qué.. Eso lleva un problema. Por lo menos yo, como le digo, estoy tranquilo". Finalmente, señala que "nosotros salimos fortalecidos. Como le estaba diciendo, nosotros no fuimos una comunidad, nosotros fuimos una cadena de comunidades y gente que nos ayudó".

## DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En general, las y los entrevistados manifiestan estar conformes con el rechazo del proyecto. Sin embargo, esta oposición tuvo, al mismo tiempo, cierta ambigüedad. Al respecto, en dos de las comunidades mapuche se señaló que "si a todos les dieran un sueldo como empleado fiscal" o si se hubiera conversado con ellos", otra habría sido la actitud. Incluso, uno de ellos declaró que no se oponía al proyecto, sino a la manera cómo había sido planteado. De hecho, de las cuatro comunidades directamente afectadas, tres se opusieron y una apoyó el proyecto.

Producto de la decisión, de la comunidad Juan Kintuman, ésta resultó finalmente escindida, siendo una de las consecuencias más gravosas que enfrentaron las comunidades. Inicialmente, el *longko* de la comunidad Juan Kintuman y un grupo de familias se opuso al proyecto, pero luego lo aceptó. Dentro de esa comunidad, quienes no estuvieron de acuerdo con esa posición y mantuvieron la oposición al proyecto, decidieron separarse y conformaron la nueva comunidad Inalafken. A través de las entrevistas se constató que aún se mantienen las fracturas entre las familias de las comunidades divididas, pese a declarar que esas heridas han sanado; no obstante, reconocen que ya no se juntan. No pelean públicamente, pero se mantiene la distancia.

Sin perjuicio de las diferencias, para la ceremonia del *nguillatun* se siguen invitando a todas las comunidades del sector, aunque sólo una minoría asiste. Quienes no lo hacen se fundamentan en sus creencias evangélicas.

Cuando se les pregunta por los motivos de la oposición al proyecto, se señalan las posibles inundaciones, los peligros de los embalses, la pérdida de agua en el río Fui y, en menor medida aluden a que se inundaría un lugar sagrado. Al profundizar en esa condición de "sagrado", se señala que "se hacen ceremonias"; o que el lago "es de los ancestros".

Los entrevistados reconocen como actores importantes en la defensa del territorio junto a las comunidades indígenas, al Parlamento de Koz Koz y a los grupos ambientalistas. Con ellos se establecieron alianzas ante la inminente concreción del proyecto y se formaron redes. La vinculación con estas organizaciones, a nivel comunal y regional, se concretó con el apoyo de especialistas en materias claves en la defensa del territorio, tanto en sus aspectos legales como ecológicos y de desarrollo. Incluso en la actualidad se mantienen las redes y relaciones entre ambientalistas y estas comunidades en torno a diferentes actividades y proyectos en pro del desarrollo local. Principalmente turismo.

En el caso del poblado de Neltume -donde la población mayoritariamente no se considera indígena-, la gente si bien tenía aprehensiones sobre las consecuencias del proyecto hidroeléctrico, se incorporaron rápidamente a las mesas de trabajo y negociaron beneficios con la empresa. No hay que olvidar que el origen de este poblado se relaciona con trabajadores de la industria forestal. En general sus argumentos giraron en torno a que "se necesitaba trabajo" o "porque se requerían servicios locales". Quienes optaban por el rechazo invocaban como fundamento el temor a que se secara el río Fui y con ello se afectara el turismo.

Esta mención era especialmente frecuente entre quienes habían desarrollado infraestructura turística, como cabañas y camping. Así, los argumentos de los actores en esta localidad no parecen estar centrados en aspectos ambientales o culturales negativos que traía aparejados el proyecto energético, sino en los efectos que podría tener sobre el turismo. Por otra parte, a pesar de la cercanía geográfica del núcleo

urbano de Neltume con las comunidades indígenas de la zona de estudio, no se desarrollaron mayores vínculos entre ambas, pese a la existencia de objetivos comunes.

También se debe señalar que en el caso de la empresa Huilo Huilo y la Fundación del mismo nombre, éstas han mantenido una relación relativamente ambigua con las comunidades locales. Por ejemplo, la "ayuda" en talleres de capacitación, se entrega a cambio de la comercialización de sus productos a un precio preferente. Sin perjuicio de ello, pareciera que hay una mayor valoración de la Fundación Huilo Huilo que de la empresa turística del mismo nombre.

Las comunidades mapuche, en los alrededores del lago Neltume, desarrollaron la actividad turística de manera más reciente. Con el apoyo del CEAM de la Universidad Austral, promovieron la "navegación ancestral" como una propuesta de poner en valor la importancia cultural y patrimonial del lago para las comunidades. A la vez, simbólicamente, era una protesta silenciosa en contra del proyecto que amenazaba con deteriorar el territorio.

Esto resulta interesante en la medida que demuestra cómo estas comunidades se vieron afectadas por este proyecto y cómo estas experiencias de turismo se transformaron en estrategias de defensa de sus territorios y modos de vida.

En la ciudad de Panguipulli, al parecer, existía bastante claridad acerca de los eventuales perjuicios al desarrollo turístico si se daba lugar al proyecto hidroeléctrico. Pese a ello, las autoridades locales tenían una actitud pragmática en cuanto a aceptar las donaciones de la empresa. El alcalde, pese a ser de signo político de derecha y favorable al mundo empresarial, es reconocido porque se opuso al proyecto (aunque un entrevistado dudó de sus verdaderas intenciones). Para las comunidades mapuche eso fue importante. En el Municipio el argumento para rechazar era que había un plan de desarrollo turístico de la comuna que podía verse afectado al alterar su valor paisajístico. La asociación de empresarios turísticos de Panguipulli compartió esa opinión.

Respecto a la aplicación de las políticas públicas tras el rechazo del proyecto, estas se han orientado al desarrollo de infraestructura y el fomento productivo, incluyendo la vinculación de las comunidades mapuche al turismo.

## CONCLUSIONES

En este estudio intentamos responder dos preguntas. Una es sobre las consecuencias que para los actores tuvo la campaña ambiental en contextos interétnicos, la otra, es sobre los efectos que esta experiencia tiene para pensar en el cuidado ambiental post el conflicto. En especial nos enfocamos en las relaciones que van tejiendo los actores, sus interacciones y sus tensiones.

A la luz de lo analizado, se puede observar que las comunidades indígenas perciben que hay una mayor atención hacia ellas de parte de las autoridades y, en general, se sienten empoderados: "ahora nos escuchan". También se observa que algunos ambientalistas mantuvieron redes de acción con las comunidades mapuche en torno al desarrollo del turismo.[64] Un ejemplo claro de ello fue la formación de una cooperativa y de capacitaciones para un mejor manejo de la oferta turística. El fortalecimiento cultural ha sido otra consecuencia de esta relación. La gente se prepara para hacer rutas y actividades turísticas donde los relatos sobre la cultura mapuche juegan un papel identificador de la experiencia.

En el aspecto negativo, se menciona el quiebre que hubo entre algunas comunidades y familias en torno a la aceptación o rechazo al proyecto hidroeléctrico. Si bien estas diferencias fueron manejadas de manera pacífica, no estuvieron ausentes los resquemores y el alejamiento entre personas. Diferencias que se mantienen hasta hoy día.

Finalmente, se aprecia que la distancia entre las comunidades indígenas y los habitantes no indígenas de Neltume se mantuvo. Es muy evidente que las comunidades indígenas y los no indígenas siguieron funcionando como si uno y otro no existiera.

[64] Cf. Liliane Schlemer y Cristian Henríquez Zúñiga, "Good living as a manner of resistance in the Los Ríos community based tourism programme, Panguipulli (South Chile)", *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional* 17, 1 (2021): 109-122. Guillermo Pacheco y otros, "Participation and forest protected areas in Chile: Insights from mapuche and peasant communities", *Working Paper* 226, University of Bonn (2023).

Nunca se mencionó un conflicto concreto, pero tampoco se consideraron como parte de la coalición ambiental. En términos teóricos, los habitantes no indígenas se comportaron en lo que Tilly denomina, como "público", al cual la coalición ambiental trató de convencer. La relación interétnica tuvo una sola excepción, los ambientalistas blancos de Panguipulli, Valdivia o Temuco. ¿Cómo fue posible eso? Y aquí nuestras conclusiones.

El turismo actuó como un punto de encuentro entre los diferentes actores sociales. Los ambientalistas entendieron que las preocupaciones ecológicas tenían que caminar de la mano con una alternativa económica viable para las propias comunidades. Por su parte, las comunidades mapuche mostraron que la afirmación de la identidad, no se contradice con el emprendimiento económico, sino que le puede dar una mayor fortaleza, donde economía y cultura se retroalimentan. En ese sentido, se puede aprender que en ciertas circunstancias y con un programa adecuado, las comunidades indígenas actúan de manera práctica y flexible, a contrario de lo que generalmente se piensa.

En términos más generales, podemos señalar que las coaliciones ambientales postconflictos tienen desafíos internos en cada uno de los actores que la conforma, como en la relación entre ellos. Los clivajes étnicos dan mayor complejidad a estas relaciones, pero no las condena al fracaso. Las coaliciones pueden fortalecerse después de una movilización en la medida que haya un aspecto articulador que la sustente. En esto, parece fundamental buscar un punto de encuentro que permita articular los legítimos intereses económicos y culturales, con la protección del medio ambiente.

## Referencias

Alan Chalmers, *¿Qué es esa cosa llamada ciencia*? (México, Siglo XXI, 2001).

Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, (México, ECM, 1999).

Amy Risley, *Civil society organizations, advocacy, and policy making* (New York, Palgrave, 2015).

Angel Gordo y Araceli Serrano, *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* (Madrid, Pearson, 2008).

Anthony Bebbington, "Political ecologies of resource extraction: agendas pendientes", *ERLACS* 100, (2015): 85-98.

Anthony Giddens, *Las nuevas reglas del método sociológico* (Buenos Aires, Amorrortu, 1997).

Arturo Escobar, "Construction nature. Elements for a post-structuralist political ecology", *Futures*, 28, 4 (1996): 325-343.

Cristóbal Bize, *El otoño de los raulíes. Poder popular en el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (Neltume, 1967-1973)*, (Santiago, Tiempo Robado, 2017).

Charles Tilly y Lesley Wood, *Los movimientos sociales, 1768-2008*, (Barcelona, Crítica, 2010).

Christian Martínez-Neira y Gonzalo Delamaza, "Coaliciones interétnicas, framing y estrategias de movilización contra centrales hidroeléctricas en Chile ¿Qué podemos aprender de los casos de Ralco y Neltume?", *Middle Atlantic Review of Latin American Studies* 2, 1 (2018): pp. 68-96.

Christian Martínez-Neira, "Coaliciones disímiles: una aproximación comparativa a la participación indígena en alianzas ambientales en Chile", *Middle Atlantic Review of Latin American Studies* 10, 1 (2026): 69-99.

David Snow et al, "Frame alignment processes, micromobilization and movement participation", *American Sociological Review* 51, (1986): pp. 464-478.

Diario Emol (30 de Enero de 2018) Recuperado de http://www.emol.com/noticias/Economia/2018/01/30/893190/Enel-sepulta-dos-proyectos-hidroelectricos-y-asumira-perdidas-por-US25-mil-millones.html (Consultado el 22/01/2018)

Diario Puelche (31 julio 2012). Comunidad Inalafquen dice NO a Endesa Enel. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=Cz-9aNTTuuU&feature=youtu.be (Consultado el 22/01/2018)

Doug McAdam and Hilary Schaffer, *Putting social movements in their place* (Cambridge, CUP, 2012).

Eduardo Gudynas, "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual", *Extractivismo, política y sociedad*, Varios Autores, (Quito, CAAP / CLAES, 2009): pp. 187-225.

Eduardo Silva, "Patagonia without dams! lessons of a David vs Goliath campaign", *The Extractive Industries and Society* 3, (2016): pp. 947-957.

Eduardo Silva, "Social movements, protest and policy", *ERLACS* 100, (2015): pp. 30-31.

Edwin Amenta, "How to analyze the influence of movements", *Contemporary Sociology* 43, 1 (2014): 26-27.

Edwin Amenta, Neal Caren, Elizabeth Chiarello and Yang Su, "The political consequences of Social Movements", Annu. Rev. Sociol 36, (2010): 287-307.

Emanuele Lobina, Terhorst y Popov, "Policy networks and social resistance to water privatization in Latin America". *Procedia Social and Behavioral Sciences* 10, (2011): pp. 19-25.

Endesa, *Adenda* Nº 1 *Estudio de impacto ambiental central hidroeléctrica Neltume* (2011). Rescatado de http://seia.sea.gob.cl/elementosFisicos/enviados.php?id_documento=5860051&modo=iframe

Endesa, *Adenda* Nº3 *Estudio de impacto ambiental central hidroeléctrica Neltume* (2013). Rescatado de http://seia.sea.gob.cl/archivos/005_Adenda_3_-_Central_Hidroelectrica_Neltume.pdf

Endesa, *Estudio de impacto ambiental*, capt 1. (2010) http://seia.sea.gob.cl/elementosFisicos/enviados.php?id_documento=5135073&modo=iframe

Enrique Llef, *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable* (Siglo XXI, 1994).

Euzeneia Carlos, *Movimentos sociais e instituições participativas* (Belo Horizonte, Fino Traço, 2015).

Felix Kolb, *Protest and opportunities* (Frankfurt/New York, Campus, 2007).

Gonzalo Delamaza, Antoine Maillet y Christian Martínez-Neira, "Socio-territorial conflicts in Chile: configuration and politization (2005-2014)", *ERLACS* 104, (2017): pp. 23-46.

Guillermo Pacheco y otros, "Participation and forest protected areas in Chile: Insights from mapuche and peasant communities",*Working Paper* 226, University of Bonn (2023).

INDH. *Mapa de conflictos socioambientales en Chile 2012* (Santiago, INDH, 2012).

Joan Martínez Alier y Jordi Roca Jusmet, *Economía Ecológica y Politica Ambiental* (FCE, 2013).

José Barrena et al, "Antecedentes históricos sobre el complejo forestal y maderero Panguipulli", *Bosque* 37, 3 (2016): pp. 473-484.

Julián Bastías Rebolledo, *Memorias de la lucha campesina. Cristiano, mestizo y tomador de fundo* (Santiago, LOM, 2009).

Julio Aibar et al, *El helicoide de la investigación* (México, Flacso, 2017).

Katrin Uba and Eduardo Romanos, "Introduction: Rethinking the consequences of social movements and cycles of protest", *Revista Internacional de Sociología* 74, 4 (2016): pp. 1-4.

Liliane Schlemer y Cristian Henríquez Zúñiga, "Good living as a manner of resistance in the Los Ríos community based tourism programme, Panguipulli (South Chile)", *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional* 17, 1 (2021): 109-122.

López, C. Agrupaciones ambientales celebran anulación de derechos de agua a Endesa por central Neltume. Biobiochile.cl (18 de Noviembre 2014) Rescatado de: http://www.biobiochile.cl/noticias/2014/11/18/agrupaciones-ambientales-celebran-anulacion-de-derechos-de-agua-a-endesa-por-central-neltume.shtml (Consultado el 22/01/2018)

Marco Giugni, Lorenzo Bosi and Katrin Uba, "Outcomes of social movements and protest activities", *Archive Ouverte UNIGE*, Giugni et al (Oxford bibliographies in political science, Oxford, OUP, 2013).

María Francesca Rodríguez y Diego Checa, "Mapeo de procesos de resistencia civil indígenas ante proyectos extractivistas en la zona sur de los andes", *HALAC* 12, 1 (2022): pp. 209-245.

María Luisa Tarrés, *Observar escuchar y comprender* (México, Flacso/ECM, 2004).

Mario Diani and Ann Mische, "Network approaches and social movements", en *The Oxford handbook of social movements*, ed. Donatella Della Porta and Mario Dani (Oxford, Oxford University Press, 2015): pp. 312-315.

Mario Diani, "Revisando el concepto de movimiento social", *Encrucijadas* 9, (2015b): pp. 1-16.

Marisela Pilquiman et al, "El turismo comunitario indígena, reto sociopolítico y oportunidad económica para comunidades mapuche", *Revista Brasileira de Gestao e Desenvolvimento Regional* 17, 1 (2021): pp. 479-493.

Marta Zorzal e Silva, *A vale do Rio Doce na estratégia do desenvolvimentismo brasileiro* (Vitoria, UFES, 2004).

Medrano, C. Comunidades indígenas rechazan consulta de Endesa por proyecto Neltume. www.radio.udechile.cl (4 de Diciembre 2013) Rescatado de http://radio.uchile.cl/2013/12/04/comunidades-indigenas-rechazan-consulta-de-endesa-por-proyecto-neltume/ (Consultado el 24/01/2018).

Meli Wixan Mapu, "Comunicado Publico: Comunidades Mapuche de lago Neltume denuncian malas prácticas de ENDESA" (15 de abril 2010). Rescatado de http://meli.mapuches.org/spip.php?article&debut_articles=1420 (Consultado el 22/02/2018)

Miguel Valles, *Técnicas cualitativas de investigación social* (Madrid, Síntesis, 1997).

Moisés Arce, *La Extracción de recursos naturales y la protesta social en el Perú* (Lima, PUCP, 2015).

Municipalidad de Panguipulli, (2011). Oficio Nº 0127 Solicitud de Evaluación del Estudio de Impacto Ambiental del Proyecto "Línea de Alta Tensión S/E Neltume - Pullinque ". 25 enero 2011. Rescatado de http://seia.sea.gob.cl/documentos/documento.php?idDocumento=5268369

Norman Denzin e Ivonna Lincoln, *Manual de investigación cualitativa*, vol I (Barelona, Gedisa, 2012).

Pablo Camus y María Eugenia Solari, "La invención de la selva austral. Bosques y tierras despejadas en la cuenca del río Valdivia (Siglos XVI-XIX), *Revista de Geografía Norte Grande* 40 (2008): 5-22.

Pablo Lapegna, "Social movements and patronage politics: processes of demobilization and dual pressure", *Sociological Forum* 28, 4 (2013): pp. 842-846.

Patricia Oliart y Valeria Biffi, *Territorialidad indígena, conservación y desarrollo* (Lima, Inst. del Bien Común, 2010).

Paul Lichterman, "Piecing together multicultural community", *Social Problems* 42, 4 (1995): pp. 513-534.

Prensa

R. Maher, "Pragmatic community resistance within new indigenous ruralities: lessons from a failed hydropower dam in Chile", *Journal of Rural Studies* 68, (2019): pp. 63-74.

Ricardo Gutiérrez, *Construir el ambiente* (Buenos Aires, Teseo, 2018).

S.J. Taylor y R. Bogdan, R., *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Barcelona, Paidos, 2000).

SAG (2011). Oficio Nº 116 Solicitud de Evaluación del Estudio de Impacto Ambiental del Proyecto "Central Hidroeléctrica Neltume" Rescatado de http://seia.sea.gob.cl/documentos/documento.php?idDocumento=5267743 (Consultado el 22/01/2018)

SEA, (2013). Informe Consolidado Nº 4 de Solicitud de Aclaraciones, Rectificaciones y/o Ampliaciones al Estudio de Impacto Ambiental del Proyecto "Central Hidroeléctrica

Neltume" rescatado de http://infofirma.sea.gob.cl/DocumentosSEA/MostrarDocumento?docId=e2/5e/82735a514550cf77261a01a74f67034d8ffe (Consultado el 22/01/2018)

Sebastian Haunss, "Protest and opportunities, by Felix Kolb", *West European Politics* 32, (2009): pp. 687-688.

Sidney Tarrow, *El poder en movimiento*, (Madrid, Alianza, 2004).

Thomas Beamish and Amy Luebbers, "Alliance building across social movements: bridging difference in a peace and justice coalition", *Social Problems* 56, 4 (2009): 647-676.

Ximena Cuadra, "Conflictos ambientales en territorios indígenas y el rol de la reivindicación por el consentimiento libre, previo e informado", *Justicia do Dereito* 29, 2 (2015): pp. 294-312.

Ximena Cuadra, "Multiculturalismo neoliberal extractivo en la cuestión hidroeléctrica en territorio mapuche. Un análisis a la implementación de la consulta indígena en Chile", *Revista de Geografía Norte Grande* 80, (2021): 35-57.

Yelena Bidé, "Social movements and processes of political change", (Bachelor of Arts, Brown University, 2015).

# "Neltume Without Dams." The Consequences of Environmental Mobilization in Interethnic Coalitions. The Case of the Neltume Hydroelectric Project in Southern Chile

**ABSTRACT**

This article examines the consequences of an environmental mobilization against a hydroelectric project in southern Chile, which was unique in that it included both Indigenous and non-Indigenous communities. We ask: How does the mobilization impact relationships among local actors? And what challenges does it pose for the dynamics of cooperation among ethnic groups regarding environmental stewardship? To answer these questions, we conducted a qualitative case study between 2017 and 2024. We conducted 17 semi-structured interviews with key stakeholders and authorities in the towns of Neltume, Choshuenco, Panguipulli, and Valdivia. We also reviewed information from the Environmental Assessment System (SEA), the local press, and specialized literature. Our findings indicate that, while the mobilization strengthened the indigenous communities' capacity for agency and fostered lasting relationships with environmental groups, it failed to overcome preexisting ethnic divisions with other local actors. Notwithstanding the above, we observed that both indigenous and non-indigenous stakeholders agreed on prioritizing tourism as an alternative development strategy, which provides a common framework for future dialogue. These results underscore the importance of considering the dynamics of ethnic relations in environmental mobilization processes, as well as of promoting linkages between local economic and cultural interests and environmental protection.

**Keywords:** environmental mobilization; protest outcomes; indigenous peoples; tourism; Chile.

Recibido: 16/08/2025
Aprobado: 31/06/2026